



## SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

# REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año V.

Madrid 5 de Enero de 1884.

N.º 1.º

### DISPOSICIONES DE INTERÉS GENERAL.

Real orden de 3 del actual disponiendo que en el próximo mes de Julio se cubran por concurso, entre los tenientes de infantería y caballería, varias plazas de profesores y ayudantes de profesor que se hallan vacantes en la academia general militar.

Los tenientes de dichas armas que, llevando dos años de ejercicio en sus empleos, soliciten aquellos cargos, han de hacerlo por conducto de los directores generales respectivos ó capitanes generales del distrito en que residen si se hallaren de reemplazo, quienes al cursarlos á la dirección general de instrucción militar, unirán á las instancias las hojas de servicio de los que las promuevan, expresando si, por haber terminado con aprovechamiento los estudios que comprendía en todos sus cursos el entonces plan vigente, ó por haber conseguido, por oposición, el cargo de profesor en los colegios de sus respectivas armas, se hallan con las condiciones que para obtener á aquellas plazas determina el reglamento orgánico de la academia general militar; ó de no hallarse en este caso, si desean acreditar su aptitud para la enseñanza, con arreglo á lo prescrito en la cláusula segunda del artículo 29 del citado reglamento, antes de su elección y nombramiento en exámenes que se celebrarán en la academia general militar en los últimos días de Junio próximo, ó si prefieren sufrirlos después de su ingreso en la misma y en un período de tiempo que no podrá pasar de seis meses.

### SUCESOS.

#### Tonkin.

En el ministerio de Marina francés se han recibido noticias del almirante

Courbet, fechadas en Hanoi el 20 del pasado Diciembre.

Después de la toma de Sontay, ha vuelto a Hanoi el almirante, donde se ha hecho cargo del servicio de comisario general. Los defensores de Sontay huyeron hacia Bat-Bac, Hong-Ho-Davang y Phu-Lam. Las aguas han impedido el ataque inmediato de Hong-Hoa. El coronel Bichot ha visitado, con parte del cuerpo expedicionario, los alrededores de Sontay, entre el Day, el Song-Koi, el río Negro y las montañas, volviendo enseguida á Hanoi. Sontay y las fortificaciones del río se hallan fuertemente acupadas por las tropas francesas. Todas las guarniciones van á reforzarse momentáneamente para limpiar completamente de rebeldes el delta.

En otro despacho del 22 insiste el almirante sobre el denuedo que los tiradores argelinos y la infantería de marina han desplegado, añadiendo que los tiradores annamitas han tomado igualmente gloriosa parte en todos los combates. Se felicita igualmente por los servicios que dice han prestado los auxiliares tonkineses.

Según asegura el *Temps*, se conocen ya las intenciones del Gobierno chino después de haber tenido noticia de la toma de Sontay.

China insiste en reclamar que el protectorado de Francia se limite al delta del río Colorado.

En cuanto á la cesión de Bagninh, el Gobierno del Celeste Imperio está firmemente resuelto á no consentirlo.

Respecto de la posesión de Sontay, por los franceses, China desea que se someta á un arbitraje.

El *Standard* publica un despacho de Viena, diciendo que el Gobierno de Pekín no ha adoptada aún resolución alguna acerca de la cuestión de Sontay.

Sábese por un telegrama de Saigón que dá noticias de Hai Tong del 26, que las Banderas negras tuvieron en Son-Tay 3 000 muertos, y que mataron á todos los prisioneros. Las tropas han vuelto á Hanoi dejando una guarnición en Son-Tay; se cree aplazado el ataque de Bac Ninh.

Por otra parte el *New-York Herald* ha recibido el siguiente telegrama:

«Hon-Kong.—1.º Enero.—Tching-yn, gobernador de la provincia de Kuang-Si, no saldrá para el teatro de la guerra: debía salir hoy para la frontera del Tonkín, pero á última hora, órdenes de Pekín, le han obligado á quedarse en Cantón; en la frontera le reemplazará el gobernador de Yunnan-Tuyili-Lien, que tomará el mando de las tropas chinas en el Tonkín».

Esto indicaría por parte del gobierno chino el intento de llevar adelante las operaciones; pero el nuevo comandante en jefe podrá disponer con dificultad de 20.000 hombres, que desde luego puedan ser trasladados al teatro de la guerra.

#### Sudán.

Si resultaren ciertas las noticias que desde el Cairo han comunicado al *Standard* y las recibidas en las oficinas del *Daily News*, es indudable que la situación de Egipto sería gravísima y halagüeña por demás la del Mahdí.

En los telegramas últimamente recibidos se considera muy próxima la abdicación del actual jedive, añadiendo que Inglaterra debe oponerse enérgicamente á la restauración de Ismail, quien con sus desarreglos y sus dilapidaciones produciría la completa ruina del Egipto.

Asegúrase también que el falso profeta amenaza con sus tropas á Kartoum, avanzando en su marcha, sin hallar obstáculos serios que se opongan á su paso.

Con este motivo, la prensa inglesa que siente satisfacción inmensa por las desgracias que aquejan á Egipto, por más que aparente interesarse grandemente por su porvenir, aconseja á Inglaterra que se encargue de la administración directa de aquella región africana y que envíe á Egipto nuevos refuerzos, que unidos al ejército de ocupación, pongan fin á las correrías de los rebeldes, que si siguen avanzando,

llegarán hasta la capital del imperio después de haber derrotado á los soldados del gobierno constituido.

Por otra parte, es tanta la desconfianza que el jedive tiene en sus tropas y en los indígenas que forman parte de su ejército, que teme se unan á los rebeldes y minen el trono en que hoy se sienta, colocando en él á Ismail, que no merece las simpatías de la mayor parte de la prensa británica.

#### PRENSA NACIONAL.

Con el título *Reminiscencias y nuevas apreciaciones sobre la sentencia y la persecución del mariscal Bazaine*, publica *El Correo Militar* el siguiente artículo, del general Servet, que reproducimos por su interés.

Por más que se nos tache de incorregibles optimistas, no podemos menos de repetir, si bien por lo mismo parece que damos muy amplia razón á aquella opinión, el párrafo con que en Mayo de 1873 dábamos fin á nuestros estudios, que, bajo el epígrafe *El mariscal Bazaine en el banquillo del acusado, ó más bien la nación francesa ante el tribunal de la historia*, hicimos entonces sobre la campaña de Metz y sobre la inaudita catástrofe sobrevenida á la Francia, vencida por la Alemania en la guerra de 1870 á 1871, impulsados además por la consideración del noble y en lo posible desapasionado criterio establecido en aquella época por muchos ilustrados franceses, aunque otros creyesen necesario que el general Bazaine sólo fuese la víctima espiatoria de las desgracias nacionales.

Decíamos entonces: «Sabemos que la Francia ha aprendido mucho; muchas veces se ve brillar el líquido metal de regeneradas costumbres en el crisol del mágico poder de la eterna lógica de los hechos, por entre la desquebrajada escoria que aún oculta el áureo día de su verdadera rehabilitación, día en que ya no será posible que se reproduzcan para ella los aciagos tiempos de Sedán ni de Metz; y la *revancha* que suena de aquí á cinco años, ó en un período más ó menos largo, se habrá transformado en el enérgico sentimiento de rivalidad con los demás pueblos, y en particular el pueblo que un día aborrecía, para recorrer en

alas de los inventos los vastos campos de las ciencias, de las artes é in lustria humana, sobre cuyo triduo se extiende el iris, símbolo de paz.—¡Entonces Bazaine quedará absuelto!»

Eso lo sabe toda conciencia honrada; eso lo sabe todo militar por poco versado que esté en las complicadísimas condiciones de las guerras.

Quienes con meditación y fruto lean la historia de las mismas desde las que han tenido lugar en los más remotos tiempos, hasta las que han afligido á la humanidad en nuestros mismos días, no pueden ignorar que si los pueblos immortalizan á sus generales victoriosos, dan á sus generales, menos afortunados el noble aliento de legítima esperanza de triunfos verdaderos, ó sufren con ellos la común pesadumbre de las desgracias inmerecidas, ó tal vez inevitables. Que Bazaine no quisiera vencer los enemigos de su patria, es más que inconcebible. Recomendamos á nuestros jóvenes lectores estudien en corroboración de lo acabado de expresar, su interesante obra de: *Episodios de la Guerra de 1870 et le Blocus de Metz*; tanto más importante cuanto que encierra inmediatas prácticas y enseñanzas de la guerra desevueltas bajo la influencia de circunstancias especiales, revestidas por altas cuestiones políticas y por inexorables tendencias de partidos, quienes hasta en su propio ejército veían un enemigo que sin escrúpulo alguno trataban de perder, Bazaine pudo ser víctima del tiempo, que jamás espera, y de la fuerza de las cosas; pero traidor á su patria, nunca. En esta creencia, que jamás nos ha abandonado ni nunca nos abandonará, por más que hoy por hoy toma para el vulgo hasta el aspecto de una apreciación fantástica, nos vemos sostenidos por una autoridad irrecusable, y tanto más significativa por proceder de testigo ocular, quien hizo la campaña de 1870 á 1871 cual observador neutral, por ser extranjero, de cuantas operaciones militares se emprendieron. Pero traslademos directamente á nuestro idioma el juicio formado por un inglés respecto del mariscal Bazaine y de la persecución que sufre por sus compatriotas.

En la publicación del mes de Noviembre próximo pasado del periódico *Fortinght Review*, levanta su voz, en de-

fensa del tan calumniado mariscal Bazaine, el señor de Forbes, colaborador del *Daily News*, quien, siendo su corresponsal, hizo la campaña de 1870 á 1871. El sitio y la rendición de Metz tiempo há que tuvieron lugar; pero, como dice la *Gaceta Militar de Darmstadt*, que tenemos á la vista, aún no se han cansado los franceses en dirigir denuestos al mariscal Bazaine; por lo mismo es muy consolador el ver cómo un observador, completamente imparcial, perteneciente además á una nación extranjera, clasifica la persecución de aquel soldado como la más insensata, mal intencionada y la más cruel é injusta que jamás ha existido.

El Sr. Forbes vé en Bazaine la víctima y el testafarro de aquella época entera. Su condena debía servir de esponja para borrar las manchas de lodo del ejército francés. Al aceptar la Francia la mengua de su honra, perdona, en su consecuencia, por completo á todos cuantos militares del ejército habían cometido faltas. Bazaine debía ser el Jonás del honor militar del ejército francés.

Describe el Sr. Forbes en su artículo, brevemente la situación de ambos ejércitos en el día en que el emperador abandonó á Bazaine entregándole el mando. Su juicio respecto á la capacidad militar de Bazaine no es desfavorable, le considera como hombre valiente y bravo oficial, con genio para la guerra pero no para el mando. Como estratégico se sujetaba en demasía á las prescripciones de la antigua escuela, dando excesiva importancia á las propiedades locales del teatro de la guerra. En su conjunto coinciden las opiniones del Sr. Forbes con las de los escritores militares alemanes. Pudiera Bazaine haber realizado el plan de Napoleón marchándose á Verdún, si hubiese tenido resolución bastante al efecto; pero le absuelve por entero de la imputación de que después de la jornada de Rezonville no mostrara ninguna intención de alejarse de Metz. El Sr. Forbes indica luego terminantemente la imposibilidad física de romper el círculo de hierro una vez que los alemanes habían bloqueado la plaza. Muy amargamente se expresa respecto á la sentencia pronunciada por el consejo de guerra de Trianon, y concluye manifestando que «Bazaine ha hecho cuan-

to el honor y el deber le exigían, sosteniéndose en su puesto hasta haber consumido el último bocado de pan.» La redacción de la *Gaceta Militar de Darmstadt* añade que este juicio puede considerarse en su totalidad como justo y recto y tal como ya lo hizo ver el general de Haumepen en varios artículos publicados en dicho periódico, de los que así como del folleto escrito además con igual objeto por el referido general alemán, nos aprovechamos en su tiempo convenientemente en nuestra publicación arriba citada, y en parte nuevamente confirmada por la opinión expuesta por el corresponsal inglés, aun cuando nuestro propio criterio para proclamar injusta la persecución del mariscal Bazaine, buscó sus fundamentos en las ilimitadas regiones de la mecánica de las fuerzas universales del mundo, en el cual las mismas causas producen siempre los mismos efectos.

La eminente moral de los pueblos es la eminente garantía de sus victorias en la guerra, en la cual ni sirve improvisar generales en menos tiempo del que necesita un sastre para confeccionar su uniforme, ni sirven muchedumbres reunidas al solo impulso del entusiasmo de corazones por bravíos que fuesen; la guerra, heroica madre de la paz, se alimenta de los productos más sublimes de la inteligencia, de la moralidad y de los esfuerzos físicos combinados de la humanidad entera.

Ya entonces se fundaba nuestro optimismo en estas verdades, como se funda hoy no menos en la convicción de que cuantos las aceptan han de reconocer precisamente que el consejo de guerra de Trianón, lejos de aplicarlas a la situación y a las circunstancias de entonces de la nación francesa y de su general en Metz, resolvieron esencialmente un problema político bien distinto de la cuestión militar, cuya solución les había sido encomendada, y que en conciencia debieron examinar buscando las verdaderas causas, factores de los subsiguientes efectos.

La injusticia es destructora de las propiedades fundamentales de todo ejército, y como la existencia de éste es la condición de la vida de la nación misma, su efecto ha de producir infaliblemente, sinó ahora, pero sí, en no lejano porvenir, que el lema puesto por el mariscal Bazaine en su citada obra

de *Váritas vincit*, se realice; así como que triunfe para siempre la verdadera justicia militar.

Hoy que tan preocupada tiene a la opinión la cuestión del Tonkín, creemos que han de agradecer nuestros lectores las siguientes noticias que acerca de las ciudades de Son-Tay y Bac-Ninh, tomamos de la *Revista popular de conocimientos útiles*:

Son-Tay está situada en la orilla derecha del río Colorado.

Asiento del gobierno de su nombre; dependen de ella las provincias de Son-Tay, Cuyen-Cuan y Hung-Hoa. La ciudadela, aunque algo más pequeña que la de Hanoi, es una de las mejores del Tonkín.

Se construyó hará unos cien años por un ingeniero francés y con arreglo al sistema de Vauban. Sus puertas se conservan en buen estado; los caminos interiores están perfectamente cuidados, las murallas, revestidas de piedra, son de una gran solidez, y los fosos anchos y profundos, permanecen siempre llenos de agua.

Hace diez y ocho meses la ciudadela de Son-Tay no tenía guarnición china.

La guarnición annamita no contaba con otras armas que las lanzas y fusiles de chispa, y los 200 cañones de hierro y de bronce destinados a la defensa, eran piezas del modelo más primitivo, montadas sobre cureñas de madera medio podrida y que solían quedar inutilizadas después de la primera descarga.

Entre la ciudadela y el río se extiende la ciudad propiamente dicha. Es difícil evaluar su población, porque allí como en todas las ciudades asiáticas, si el terreno ocupado por la ciudad es relativamente poco extenso, las casas están muy aglomeradas y en cada una habitan numerosas familias.

Del río parte una hermosa calle, en gran parte enlosada, y que conduce a la ciudadela, y hay además otra no menos importante con gran número de casas chinas y annamitas.

Los barrios exclusivamente habitados por los chinos se distinguen por su limpieza, la perfección de sus construcciones y la del empedrado de sus calles; los barrios de los annamitas, por su aspecto miserable y la más absoluta falta de aseo.

No existe en Son-Tay ninguna industria local, pero sus habitantes hacen un gran comercio, que no es, sin embargo, tan importante como el de Hanoi. Hay en Son-Tay inmensos depósitos de madera, procedentes de las selvas situadas al N. y al O. del Tonkín, maderas excelentes para la construcción, y cuya abundancia permite venderlas á precios fabulosamente baratos.

Bac-Ninh no es más que una aldea grande, situada en un llano fértil y bien cultivado. Su renombre nace exclusivamente de su ciudadela. El recinto de ésta mide 1.800 metros, y el armamento era hasta hace poco tiempo tan malo como en Son-Tay, si bien hay motivos para creer que últimamente debe haberse cambiado por completo.

Bac-Ninh, residencia del gobernador de la provincia de su nombre y de las de Lang-Son, Cao-Bang y otras, no tiene más que una calle formada por el largo camino que conduce á Hanoi; las demás casas establecidas á ambos lados de esta enorme vía serán unas 600.

Del **Memorial de Artillería** tomamos lo siguiente:

Las experiencias verificadas este verano, á consecuencia de la invitación que se había hecho á los inventores de ametralladoras, para construir un cañón ligero, de tiro rápido, destinado á proteger los buques contra los torpedos, han demostrado que varias de las piezas presentadas, sinó del todo perfectas, se aproximaban á la solución pedida.

Las condiciones marcadas á los constructores eran las siguientes: 1.<sup>a</sup> que la pieza con su montaje no pasase de 500 kg. de peso; 2.<sup>a</sup> que pudiese hacer once disparos por minuto, sin retroceso, y manejada únicamente por tres hombres; 3.<sup>a</sup> que el proyectil pesase 6 libras (2.724 kg.) y 4.<sup>a</sup> que la velocidad inicial se elevase á 1.750 pies (533 m.)

Presentaron modelos de esta clase de piezas Hotchkiss, Nordenfelt y Armstrong; pero la del primero excedía del peso fijado, la del segundo tenía retroceso y la del tercero no llenaba otras de las condiciones señaladas.

Gatling presentó también un nuevo

tipo de su ametralladora, mejorada por su socio Mr. Aules, con una modificación que consiste en adaptar á aquélla un tambor que permite lanzar 104 proyectiles en cada revolución (2  $\frac{1}{2}$  segundos); la experiencia ha demostrado que en 68 segundos pueden hacerse bien 10 revoluciones, ó sea 1.040 disparos.

Finalmente, ha dado excelentes resultados un nuevo modelo de cañón de campaña, montado en una cureña hidráulica, que pesa 7 toneladas y dispara un proyectil de 9.988 kg. con 1.816 kg. de carga, obteniéndose una velocidad inicial de 518 m. Esta pieza ha maniobrado por malos terrenos con gran facilidad, tirando á 2.000 y 3.000 yardas (1.828 á 2.742 m.) con mucha certeza: á 2.500 yardas (2.285 m.) se hicieron 6 blancos seguidos en una superficie de un metro próximamente.

#### Prensa Extranjera.

De la **Gaceta de Colonia** extractamos las siguientes noticias acerca del simulacro de sitio que ha tenido lugar en Graudenz.

Los ejercicios de sitio verificados en la plaza de Graudenz, del 1.<sup>o</sup> de Agosto al 4 de Setiembre últimos, bajo la dirección del teniente coronel de Bock, consistieron en el ataque formal del frente del Norte de la Ciudadela de aquella plaza, y tenían por objeto representar todas las fases por que debe pasar hoy el ataque, desde la apertura de la 1.<sup>a</sup> paralela hasta la toma de la plaza.

La primera semana, se dedicó á maniobras de fuerzas que representaban las operaciones preliminares de un sitio, simulando el ataque á viva fuerza de los fuertes avanzados que se suponía había construido el defensor, y la conquista del terreno avanzado para abrir directamente contra las obras de la plaza. Durante este tiempo, el destacamento de ingenieros confeccionó los materiales de revestimientos necesarios y ejecutó todos los trabajos preparatorios para el buen éxito del ataque.

Antes de emprender el sitio en regla, se intentó un ataque á viva fuerza, haciendo avanzar, á favor de la oscuridad de la noche, un regimiento de infantería hasta 200 metros de las obras; pero, el defensor vigilaba, dió la voz de

alarma á tiempo y el asalto fué rechazado.

En esta situación, el 10 de Agosto se resolvió atacar la plaza por los procedimientos metódicos del sitio en regla y al día siguiente se reconoció el terreno avanzado, se ocuparon los puntos más importantes y se abrió la 1.<sup>a</sup> paralela. El defensor, por su parte, empezó á iluminar la zona de ataque con cohetes y otros artificios, consiguiendo descubrir los puntos en que se ejecutaron los primeros trabajos y verificando una salida con una compañía del regimiento que formaba la fuerza de seguridad de la plaza.

La 2.<sup>a</sup> paralela se abrió á 800 metros de la plaza, y el 13 de Agosto se intentó tomar por asalto una luneta de tierra, alrededor de la cual había acumulado el defensor todo género de defensas accesorias, cerrando la gola por una fuerte empalizada. El defensor procuró descubrir la columna de ataque iluminando el terreno con cohetes; pero en cuanto se veía la trayectoria luminosa que aquéllos forman, se echaba al suelo la columna, que ocultándose así á intervalos, pudo llegar hasta las inmediaciones del foso iluminadas también por medio de artificios que duraban 15 minutos próximamente. Los defensores de la luneta, rompieron el fuego contra los agresores que pudieron contestar á aquéllos á favor de la iluminación del foso, destruyendo los ingenieros, que precedían á la columna, los obstáculos que impedían el acceso de la obra, la cual fué entonces abandonada por el defensor. Esta luneta sirvió de punto de apoyo para la construcción de la 3.<sup>a</sup> paralela, que se terminó en breve, aprovechando la oscuridad.

Ni un solo zapador se veía en toda la zona polémica: sólo las paletadas de tierra que de tiempo en tiempo se echaban por encima de la cestonada revelaban la presencia de trabajadores, y nada más curioso que observar la rapidez y la seguridad con que se procedía á la construcción del espaldón al abrigo del fuego enemigo.

La 4.<sup>a</sup> y última paralela se abrió el 18 de Agosto; y á partir de este momento empezaron los trabajos de mina. Las primeras galerías se abrieron en la noche del 19 y se continuaron sin interrupción hasta el 21, en cuya fecha

se empezó la destrucción de los obstáculos enemigos por la mina, que fué el último período del sitio. El 22 de Agosto una primera mina cargada con 3,50 kg. de pólvora produjo en el recinto de la plaza dos anchas brechas de 35 metros de longitud y 8 de profundidad.

El defensor no permanecía por su parte inactivo, é intentó detener al enemigo por medio de contra-minas; pero esto no impidió que lograrse el agresor dar fuego el 24 de Agosto á otras dos minas cargadas con 40 quintales de pólvora cada una, que levantaron dos columnas de tierra á gran altura y abrieron brechas más profundas que la primera. En las inmediaciones de estas brechas se encontraron bloques de tierra de un metro cúbico de volumen. El 29 de Agosto, á las once de la mañana, se dió fuego á una tercera mina cargada con 60 quintales, que produjo un efecto admirable, abriendo brecha más larga y profunda que las anteriores.

La guerra subterránea continuó el 30 y el 31 de Agosto y el 1.<sup>o</sup> de Setiembre fué derribado el muro de contra-escarpa y abierto el acceso á la plaza, terminándose aquí los ejercicios, por considerarse, con razón, que el asalto es más del cometido de la infantería que de las tropas técnicas. Examinando en conjunto la cantidad de tierras removidas en este simulacro, admira el poco tiempo empleado para realizar tantos trabajos.

**L'avenir militaire**, califica de juiciosa la idea desenvuelta hace algún tiempo por *Le Progrès Militaire*, de crear un cuerpo especial de oficiales para el reclutamiento, añadiendo que lo mismo debería hacerse para todos los servicios del ejército francés.

Desde hace cincuenta años viene cuidando Alemania de confiar el equipo, la alimentación y administración de sus tropas á empleados distintos de los combatientes, preparados con estudios especiales y cuyos ascensos tienen lugar en su escala especial, estando interesados, por consecuencia, en manifestarse activos y perseverantes para mejorar la marcha del servicio, al que se hallan afectos para toda su vida. A este mismo fecundo principio de la

división de las incumbencias, es al que debe sus progresos la industria moderna. En todas partes descomponen ésta sus fabricaciones en elementos distintos, y confía la confección de cada uno de estos elementos á una categoría de operarios que practican siempre las mismas operaciones adquiriendo en ellas habilidad y expedición.

Todavía el ejército francés ofrece diariamente espectáculos por demás singulares. Vense oficiales habituados únicamente al manejo del sable convertidos de pronto en gerentes de un almacén de vestuario, del cual acusan los inventarios un valor en efectos superior á tres millones, ó en habilitados de los cuerpos. Otros, por el contrario, que hace muchos años vienen desempeñando estos servicios, se ven de improviso colgar un sable del costado, como oficiales superiores, con la misión de llevar al fuego un batallón de 1.000 hombres, dos escuadrones de 150 caballos, ó un grupo de cuatro batallas.

Basándose después en el principio de que en toda carrera se necesita una jerarquía para el estímulo útil que para la misma resulta del deseo de ocupar los grados superiores, los periódicos aludidos, volviendo sobre el tema del reclutamiento, creen necesario que el cuerpo especial para este servicio se divida en cuatro categorías: alférez ó teniente, capitán y mayor á teniente coronel, lo que equivale al mantenimiento de las jerarquías existentes en el ejército.

Los trabajos de reclutamiento, y especialmente los de la movilización, exigen una cultura general y nociones precisas, tanto acerca de la estructura de los ejércitos modernos, cuanto acerca del sistema de vida de los regimientos y demás colectividades armadas: por tanto, se hace preciso sacar de los oficiales de recluta del cuerpo de oficiales del ejército activo. No admitiendo el grado de alférez ó teniente como querria *Le Progrés Militaire*, y poniendo como grado inferior el de capitán, bien pertenezca éste al ejército activo ó esté retirado, no se tendrá más que un oficial de edad avanzada sin excitaciones de ambición, y que, sobre todo, buscará la comodidad de una vida tranquila. Además de esto, no se

encontrarán en él los conocimientos especiales necesarios para ocupar inmediatamente el puesto de director del servicio de reclutamiento, ni el placer del perfeccionamiento, ni el celo por hacer investigaciones y mejoramientos indispensables á la prosperidad de toda institución.

**El Eufrates**, periódico oficial de Alepo, dá cuenta de haberse encontrado en un subterráneo de la ciudadela de Alepo dos cañones, construidos, á lo que parece, hace cerca de tres siglos. Dichos cañones son de hierro batido, se deberían cargar por la culata y tienen alguna semejanza con el sistema de artillería Krupp. Contienen una inscripción con el nombre *Halebli, Moustafá Osid.*—¿Con qué se cargarían estos cañones antes de descubrirse la fabricación de la pólvora?

## NOTICIAS.

Los proyectos de ley presentados á las Cortes el día 2 del actual por el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra se hallan concebidos en los siguientes términos:

### *Sobre aumento de sueldos.*

«Artículo 1.º Los sueldos anuales de los distintos empleos del ejército y sus asimilados de los cuerpos político-militares, desde alférez á brigadier, ambos inclusive, serán los que á continuación se expresan: brigadier, 10.000 pesetas; coronel, 7.500; teniente coronel, 6.000; comandante, 5.000; capitán, 3.500; teniente, 2.500; alférez, 2.100.

Continuarán en los institutos montados los aumentos que sobre su sueldo disfrutaban los capitanes tenientes y alféreces.

Art. 2.º Los haberes de la clase de tropa, desde soldado á sargento primero, ambos inclusive, se aumentarán con las cantidades siguientes:

Sargento primero, 90 pesetas al año; sargento segundo, 60; cabos primeros y segundos, 20; soldados, 24.

Art. 3.º El ministro de la Guerra, usando de la autorización concedida al gobierno por el art. 7.º de la ley de presupuestos vigente continuará reorganizando los servicios de su departamento haciendo en ellos cuantas economías

crea compatibles con los mismos, á fin de cubrir las atenciones que se crean por los artículos anteriores.

*Sobre Monte-pío.*

«Artículo 1.º Las viudas y huérfanos de los generales, jefes y oficiales del ejército y la armada y de sus asimilados, obtendrán las pensiones antes llamadas de Monte-pío militar, en justa proporción á los años de efectivo servicio que el causante cuente el día de su fallecimiento y al mayor sueldo militar que hubiese gozado. Base esencial de este derecho ha de ser siempre el matrimonio legal.

Art. 2.º Dichas pensiones se regularán en la proporción siguiente:

Cuando los servicios del funcionario militar no llegasen á diez años efectivos se asignará á la familia el 10 por 100 del sueldo. Cuando pasaren de diez y no llegaren á quince, el 15 por 100. Cuando pasando de quince no lleguen á veinte, el 20 por 100. Cuando los años de servicio fuesen veinte ó más, se asignará el 25 por 100 del sueldo regulador.

La pensión no podrá nunca ser menor que la que taxativamente y respectivamente señala á cada empleo militar la tarifa adjunta para la Península al reglamento de Monte-pío militar de 1.º de Enero de 1796, y para Ultramar á la real declaración de 17 de Junio de 1773, ni mayor de 5.000 pesetas, tipo máximo fijado por las leyes generales.

Art. 3.º Para las circunstancias y condiciones á que especialmente se refieren, quedan subsistentes los preceptos del decreto ley de 28 de Octubre 1811.

Art. 4.º Para los casos de lucha armada exterior ó interior regirá la ley de 8 de Julio de 1860.

Art. 5.º Los derechos derivados de las leyes de 20 de Mayo de 1862, 25 de Junio de 1864 y 28 de Febrero de 1873 por servicios prestados en el ejército y armada se clasificarán por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina con estricta sujeción á lo establecido en dichas leyes en la de 16 de Abril de 1883 y en las reales ordenes aclaratorias de 7 de Agosto de 1875, 23 de Noviembre de 1876, 28 de Julio de 1877 y 16 de Diciembre de 1880.

Art. 6.º En todo caso se respetarán los derechos adquiridos por los causantes á favor de sus familias, y que éstas aduzcan ó aleguen al amparo de leyes anteriores.

Cuando una familia ó persona pueda

hacer valer dos ó más derechos, optarán por el que mejor les convenga de ellos.

Art. 7.º Los cinco años de retroceso que concede en atrasos de pensiones la ley general de contabilidad, se abonarán á contar de la fecha de la primera solicitud, según se aclaró en real orden de 6 de Octubre de 1860, expedida por el ministerio de Hacienda. Este precepto no es nunca aplicable á las pagas de tocas que pueden reclamarse y deben abonarse en cualquier fecha.»

Hé aquí la parte dispositiva del segundo proyecto:

Se ha trasladado por Guerra al ministerio de la Gobernación telegrama circular disponiendo que por este año se verifiquen las operaciones del reemplazo como en los anteriores.

Por la dirección general de Sanidad militar se ha circularado una invitación para cubrir la vacante de farmacéutico primero en el ejército de Cuba, que resulta por regreso á la Península del de aquella clase D. José Delgado y Carabot.

En el escalafón del arma de caballería, que acaba de publicarse, figuran este año 78 coroneles, 90 tenientes coroneles, 258 comandantes, 530 capitanes, 672 tenientes, 601 alféreces, 26 primeros ayudantes médicos, 11 segundos, 25 capitanes, un profesor mayor de veterinaria, dos de escuela, 61 primeros, 73 segundos y 122 terceros; un profesor mayor de equitación, uno de escuela, 25 primeros, 27 segundos y 26 terceros. Hay además en situación de reemplazo tres profesores segundos de veterinaria y dos terceros. El Cuerpo de equitación tiene en igual situación un primero, cinco segundos y 20 terceros.

Las diferencias entre el número de jefes y oficiales, comparados los escalafones del presente año y del anterior, dan seis coroneles más, diez tenientes coroneles menos, nueve comandantes menos, tres capitanes menos, siete tenientes más y ocho alféreces menos.

El arma tiene 15.245 hombres, 1.401 caballos para jefes y oficiales y 9.307 para tropas.